

CONQUISTA LIBRE

Boletín del Batallón

- NUMERO 27 - 14 de Diciembre de 1936 - REDACCION, O'Donnell, 11 -

EDITORIAL

No hemos tenido nunca una confianza ciega en la Sociedad de Naciones. Después de lo ocurrido allí con la cuestión de Abisinia, y anteriormente, con la violación, por parte de Alemania, del Tratado de Versalles, es natural que no confiemos mucho en la juridicidad de los acuerdos de Ginebra.

La experiencia en esos dos casos citados nos lleva mas bien a creer que la Sociedad de Naciones, más que a los, argumentos de ética internacional, atiende a la calidad de la potencia que plantea la cuestión. Dicho lisa y llanamente; pése a todos los juegos de palabra, en el orden internacional no hay aún desgraciadamente, mas derecho que el del más fuerte.

En el caso concreto de España, nosotros hemos obtenido un triunfo en Ginebra el día 10 de este mes. Pero este triunfo, sin regatear méritos a nuestro ministro Alvarez del Vayo, lo hemos obtenido nosotros desde nuestras trincheras. Si Franco hubiese estado en la Puerta del Sol el día 10, la resolución de Ginebra no hubiese sido tan favorable a nosotros. Es nuestra fuerza, nuestra superioridad respecto a Franco la que ha inclinado a nuestro favor la S.D.N.

Pero el documento aprobado en la S.D.N. como todos los documentos diplomáticos, puede aún convertirse en papel mojado, si nosotros no demostramos que seguiremos siendo más fuertes que el Ejército Fascista. Pero si haremos tanto más eficaz a ese documento, en beneficio nuestro, cuanto más demostramos nuestra superioridad sobre el enemigo.

sigue

Quede, pues bien claro, que nosotros sabemos que en la medida que nos transformemos en un Ejército potente, mediante la organización de nuestros Batallones en Brigadas y de estos en cuerpos de Ejércitos, es como mejor nos haremos respetar no solo de Franco y sus cómplices, sino de todos los países.

En honor de la gloriosa Brigada Internacional, ayer Domingo, se celebró un baile en la sala de fiestas del Cine Salamanca. Esto fué muy animado, existiendo en todo momento esa solidaridad tan grande y ese cariño que solo podemos sentir los trabajadores.

Dirigieron la palabra a los allí reunidos, varios camaradas españoles y extranjeros; entre ellos, recordamos a Nicoletti, Comisario de Guerra de la Brigada Internacional, quien resaltó en su discurso la consigna de "PASAREMOS".

Al final se interpretaron varios himnos por la orquesta, los cuales fueron coreados por todos los compañeros reunidos, con gran entusiasmo.

A.C.S.



Somos dignos de
nuestros muertos.

Ayuntamiento de Madrid

Alfaro - Chiberto.

continuación del Acta de nuestra gran Asamblea.

esta expulsión, ya que el Partido Comunista de España no solamente no tiene secretos para los trabajadores sino que además tiene que cumplir el deber ante los trabajadores, hoy luchadores, de señalar y anticiparse a cuanto pueda significar un peligro para la causa del pueblo.

El caso de Claudio Pérez tiene interés en ser conocido por todos los milicianos de este Batallón, porque no se reduce simplemente al marco de las relaciones de un militante con nuestro Partido, sino que nuestro Partido ha tomado esta decisión por no solo cuestiones de disciplina y de apartamiento de nuestra línea política, sino por la labor que al margen de nuestro Partido desarrollaba Claudio Pérez. Es decir, que fieles a nuestro principio de advertir a los obreros la presencia de sus enemigos abiertos o emboscados, aun en el caso de no haber pertenecido a nuestro Partido el ex-comarada Claudio Pérez, el Partido hablaría tal y como nos vemos a expresar ante vosotros.

El pueblo español sabe bien hoy que todo enemigo del Partido Comunista, lo es de la clase trabajadora, de la República y de nuestra causa.

Si ese enemigo surge de nuestras propias filas, nosotros somos los primeros en aplastarlo. Esta es una de las garantías que nuestro Partido ofrece al proletariado: su organización le permite ser el primero siempre en descubrir a los enemigos del pueblo.

Pero nosotros no seríamos comunistas si nos limitásemos a descubrir al indeseable y a echarlo de nuestras filas. Para nosotros los comunistas, indeseable es únicamente aquel que sea enemigo de la clase trabajadora. Entre los amigos de la clase trabajadora, el Partido Comunista no puede ver nunca más que amigos. Nosotros no tenemos más enemigos que aquellos que lo sean del proletariado y el pueblo trabajador. Hoy, concretamente, el Partido Comunista no tiene más enemigos que aquellos que lo sean de la República democrática, y de su órgano legítimo, el Gobierno del Frente Popular.

Desde este punto de vista es como el Partido Comunista...

gono en este Batallón, se ve obligado a denunciarnos como enemigo, no solo del Partido, sino de la causa antifascista a quien ayer fué nuestro camarada, y que hoy es para nosotros no el camarada Francisco Claudio Pérez, sino el Bachiller y estudiante de Filosofía, Don Francisco Claudio Pérez.

Nuestro Partido no ignora, sino que sabe exactamente, la popularidad y el afecto que en este Batallón se ha conquistado el Señor Claudio Pérez. Este miliciano, con carnet de nuestro Partido, con una gran cultura de la cual ha sabido hacer uso para deslumbrar a muchos incluso de nuestro Partido, se ha hecho en nuestro Batallón una atmósfera de simpatía y afecto, en la que incluso ha jugado gran papel en respecto físico, de hombre iluminado, de filósofo encendido por un ideal.

Y el obrero sencillo e ingenuo, todo nobleza y corazón, ha caído en la red. Pero aquí está nuestro Partido, el Partido Comunista, que ha descubierto al primero y va a demostrar ante vosotros quién es hoy Francisco Claudio Pérez. Y es el Partido Comunista quien va a deciros que no tiene enfrentarse con nadie, por muy popular que sea a las masas, cuando es un enemigo de las masas. Y es el Partido Comunista quien va a probaros una vez más, que no le interesa aprovecharse del prestigio que entre las masas tenga ningún enemigo de la causa. Quizá hubiese algunos ingenuos que piensen que somos idiotas al no aprovecharnos de la influencia de Claudio Pérez sobre los milicianos que no pertenezcan a nuestro Partido para aumentar nuestra fuerza, y máxime llamándose comunista este expulsado.

Esto no lo hacemos nosotros. Los comunistas no pactamos nunca con los enemigos de nuestra clase, con los enemigos de la clase trabajadora.

Francisco Claudio Pérez, no es un comunista de ayer. Hace años perteneció a las Juventudes Comunistas de La Palma, en la provincia de Tenerife (Canarias). Al alistarse en nuestro Batallón, pidió y obtuvo el pase al Partido, dejando de pertenecer a las Juventudes. Es, como decía antes, hombre de gran cultura, y aunque sus concepciones filosóficas pugnan con nuestros principios, como ello no transcendía, esperábamos que en contacto con nosotros, pudiésemos convencerlo de...